

EL COMBATE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca..... VOLUNTARIA.
Fuera..... 150 trimestre.
Id..... 275 semestre.

PAGO ADELANTADO
DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Cuesta de Sancti-Spiritus, núm. 2.

No se devuelven los originales.
Anuncios y comunicados a precios convencionales

AÑO IV.—NÚM. 20.—(ÉPOCA 2.ª)

SEMANARIO REPUBLICANO

DOMINGO 9 DE MARZO DE 1902

NO HAYA IMPACIENCIA

Son muchos los correffigiosarios que nos preguntan, dejando entrever cierta desconfianza, «que cómo, habiendo convenido el viaje de propaganda, para el mes pasado, los caudillos de la Federación Republicana, aún no han salido de Madrid, ni se dice, categóricamente, en la prensa de la Corte, cuando comenzarán su anunciado viaje».

Ni lo sabemos, ni hemos tratado de averiguar la causa, y es, más, ni nos importa.

Conocemos a los que prometieron poner, en relación íntima, al pueblo republicano, y nos basta.

Podrán encontrar más obstáculos que los que quizá creyeron en un principio, podrán los Gobiernos hacer toda clase de tropelías y desafueros para impedir la propaganda tal y como la idearon; podrá ocurrir esto, y aún mucho más; pero no duden un instante los amigos, que los nuevos caudillos revolucionarios llegan donde se propusieron y prometieron, es decir, «despertar al pueblo republicano, y si éste sacude su pereza y sus entumecidos brazos se prestan a luchar por sus ideales, que son valor y entereza para sucumbir ó vencer en la demanda, entonces, organizarán lo que «sea necesario», y el plazo que han dado se cumplirá, fatalmente y la Monarquía y sus Gobiernos caerán confundidos y desechos ante la ansiada y necesaria Revolución.

Ni Blasco ni Lerroux, Soriano ni Junoy, pueden engañar al pueblo republicano, podrán engañarse y encontrar solo en su peregrinación cementerios y cadáveres, donde creyeron hallar «pueblos» y «hombres», pero no será culpa de ellos, sino de los que dejaron que esas vidas se agotaran, se consumieran con la idea fuerte y viva en el corazón, pero con la fé y la esperanza en los hombres muertos, al ver uno y otro día que la puerilidad y el amor propio, postergaba lo principal, lo necesario, lo indiscutible.

Han prometido festejar la coronación que con tanto anhelo esperan los monárquicos y la «festejarán».

¿Con qué clases de espectáculos? El pueblo es el que ha de determinarlos, pues co-

mo decía admirablemente el señor Blasco, en un artículo publicado en «El Pueblo» de Valencia, «ellos, hasta no «pulsar» la opinión, no saben que podrá hacerse, pero lo que es indudable, es que el «fausto acontecimiento» esperado, no se hará, sin motín, algarada ó revolución».

Luego á nosotros corresponde llegar donde se quiera y convertir lo que había de ser motín ó algarada en revolución.

No dudemos un momento y tengamos presente el adagio aquél de «No hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague», y por lo que toca á la Monarquía, está muy próximo su vencimiento.

¿Estamos en el mes de Marzo y aún no ha empezado la campaña «pública» por provincia?

No importa, así convendrá á nuestros fines.

Pero, en cambio, leemos en la prensa de Madrid:

«Ayer se volvió a reunir en casa de su Presidente, la Junta de la Unión Republicana, y memoria del Congreso, tomando importantes y reservados acuerdos, etc. etc.»

Esto, y nuestra gran fé en la Federación Republicana, nos hace repetir:

No haya impaciencia.

QUE EXAGERACION....

Quedamos caballeros en que el mal que la patria siente y que la mayor parte de sus hijos padecen es una exageración... para ciertos señores que viven tranquilamente de sus rentas. Es la palabra de cajón, la que tienen siempre en los labios cuando un periódico cuenta un caso de extrema miseria, narra los fundamentos de una huelga ó pone de manifiesto las faltas de nuestros malos gobernantes.

Es gracioso oírles decir—que quiere esa gente—es mejor que se lo lleven todo—aquí hay que dar mucho palo, y otras frases por el estilo, que ponen bien á las claras su manera de pensar en este asunto, y sobre todo, los proyectos que en España tiene el rico para resolver la crisis económica del pobre.

La ignorancia, consejera inseparable del miedo, le sugiere esas frases esperando el remedio del estado, al cual le recomandan mucho rigor para refrenar al pueblo, sin duda por que temen ser expoliados.

Por el camino que siguen, es fácil que el milagro se realice, y todo, por no haberse dedicado los propietarios al estudio de las cuestiones sociales, observando que el obrero constituye

una fuerza tan poderosa, capaz de derribar todas las barreras que se opongan á su paso, y en España por peores procedimientos que en parte alguna, da lo nuestro, temperamento exaltado, propio de nuestro carácter meridional.

Otra cosa sucedería si las clases adineradas, en vez de gritar y pedir fuerza armada para defenderles, se hubieran puesto al frente del movimiento social, creando una república conservadora; república que hubiera garantizado por igual los derechos del patrono y los del obrero.

La mediana educación del obrero español, le hace ver el obstáculo que se opone á su redención, pero su inteligencia no está lo suficientemente ilustrada, para saber escoger otro medio mejor de quitarlo, que la violencia, y á ella se entregan con pasión; el ejemplo lo tenemos en las huelgas de Barcelona, donde la intransigencia de los patronos ha exacerbado los ánimos de los obreros, hasta el extremo de luchar en medio de las calles, con el que hacen los gobiernos auxiliar del burgués.

Claro está, que esta fuerza no la va á poseer toda la vida, no la va á poner siempre los gobiernos al servicio del capital, y el día que el ejército los falte, ó el obrero esté más ilustrado (Dios lo haga) y sea por lo tanto más reflexivo se presenciara en España escenas mucho más terribles y sangrientas que las actuales.

Admitido que algunos patronos, de pequeños capitales, no vean la fuerza que el obrero representa, su ignorancia les disculpa, pero los grandes fabricantes la ven y no ceden á la demanda casi siempre justa del obrero, porque tienen, contra una fuerza otra fuerza, contra un ejército de obreros, un ejército de bayonetas.

Poco les importa que la sangre corra á torrentes; no es la de ninguno de los suyos. Examinar los muertos y heridos de Barcelona, y observareis que todos son obreros; unos llevarán el uniforme del trabajo, otros el uniforme militar; pero todos son hermanos; todos, todos pertenecen á la raza de los explotados.

J. S. H.

NOTA DEL DIA

La palabra «crisis» es la única que se oye y se lee en centros y periódicos políticos.

Un día Urzaiz, otro González, así llevamos cerca de dos meses y... Sagasta, como siempre, tejiendo y destejendo voluntades para «ir tirando» lo mejor posible, hasta la época convenida.

La comedia, ó mejor dicho, sainete político, llega fatalmente á su desenlace; el argumento, gastado en demasía, es conocido del público, desde la «primera escena»; los actores, no logran interesar al auditorio, que está cansado de oír y ver siempre lo mismo.

No falta tampoco su inesperada interrupción al espectáculo, por enfermedad del primer actor, pues este Sagasta, que la Providencia nos deparó, tiene la bilis y los catarros al alcance de su voluntad, así es que en cuanto le «conviene...» catarro al punto, ó ataque de bilis, y... se suspende la representación por unos días, que son los suficientes para hacer más larga la temporada de contrata.

Está visto, con estos cómicos hay que hacer lo que con los vulgarmente conocidos por los de la «legua...» echarlos á patatazos, pues de otro modo no entienden las protestas del público.

Y... francamente, ya es hora de hacerlo, pues si se les deja, no se cansan de representar el mismo sainete, caro y malo para el público, y sólo reproductivo para ellos.

EN LA «UNION ESCOLAR»

En esta semana y ante numeroso é ilustrado público, dió la tercera y última conferencia, sobre el alcoholismo, el señor Pinilla, demostrando una vez más su ilustración y grandes estudios hechos en la difícilísima ciencia á que se dedica.

Profesores como el señor Pinilla, son los que hacían falta en muchas Universidades, para que la ilustración se extendiera todo cuanto es necesario, puesto que no es solo en la cátedra donde se concreta á enseñar á sus discípulos, si no que en cuantas ocasiones se presentan, sus profundos estudios y conocimientos, los hace públicos, allí donde cree han de ser útiles.

EL COMBATE felicita al incansable propagandista de la Ciencia, y desearía no desmayase en el camino emprendido, pues estamos seguros que el buen ejemplo cundirá y entonces, cuando las conferencias científicas y literarias se celebren con más frecuencia que ahora, podemos pensar en la ansiada regeneración de cuya palabra tanto se ha abusado en estos últimos años.

"EL COMBATE" A PÉRRROS

A «EL SIGLO FUTURO» Y A «EL LABARO», O A SU NUEVO AMIGO PINTO..... «EL DEL LUNAR».

Después de haber escrito el sábado último, el suelto que en el anterior número dedicábamos a la retractación que hace de sus ideas, el célebre Pinto, el platero, más vulgarmente conocido por el del lunar, dudábamos de cumplir nuestras promesas, porque meditado el asunto, creíamos era dar importancia a un ente social, despreciable por todos conceptos, y elevar a la categoría de hecho importante, una cuestión de estómago del interesado más ó menos resuelta por la hipocresía ó inocencia de una persona adinerada, que esclava del jesuitismo, se dedica a la caza de arrepentidos, sin parar mientes en la clase de género que adquiere.

Y teníamos estas dudas, porque después de leer el sin número de sandeces insertas en «El Siglo Futuro» del día 20 del pasado Febrero, nos decíamos: ¿a qué contestar? ¿qué sabe «El Siglo Futuro» quién es ese Pinto que hoy firma en su periódico? Si lo supiera, repetiríamos, seguramente no admitiría tal colaboración, pues antes de nada, debemos hacer justicia a la honradez personal de su redacción.

Pero desde el momento que El Lábaro, se hace eco de la retractación y en el número del Miércoles último publica íntegra, como dando satisfacción a su mal disimulada alegría, desde ese momento, repetimos, es otra cosa, no podemos permanecer mudos ante descaro y cinismo semejante, y hemos de contestar, con frase dura quizá, pero merecida, a quien a sabiendas, trata de calumniar a quien ha tenido y tiene la honra muy por cima de esos seres degradados, excrementos de un partido siempre honrado y que no pueden tener otro fin que el irse a cobijar entre las filas de las ordas de asesinos é incendiarios, que en nombre de Dios, Patria y Rey, llevaron el llanto y el llanto a toda la España.

Así es que El Lábaro lo quiere, sea, echaremos el número de hoy a carlistas, ó lo que es lo mismo y tiene idéntico sentido, dedicamos hoy EL COMBATE a perros.

Pero antes de comenzar los comentarios a la retractación firmada por Pinto el platero ó el del lunar, conviene hacer constar, que este nuevo hermano en el Señor hace muchos años no pertenecía a ningún partido republicano organizado en Salamanca; como aparte de otros hechos, lo prueba el de que siempre fué apertador pagado, por los que directa ó indirectamente se presentaron en lucha electoral frente a los republicanos y ésto no es porque Pinto muchas veces no solicitara ese pagado puesto a algún republicano, no, si no por que estos siempre lo rechazaron y despreciaron pues sabían que quien era mal hijo, mal padre y mal esposo, no podía ser buen ciudadano y por lo tanto la honrada palabra república, se convertía en cieno y lodo al pronunciarla labios que jamás se abrieron a no ser para la blasfemia, la injuria y la calumnia.

Dicho esto... oigamos a Pinto y... a EL COMBATE.

«A mis amadísimos hermanos en Jesucristo, los católicos, especialmente salmantinos, testigos de mis pasados extravíos.

«Amadísimos hermanos y queridos correligionarios: Dios Nuestro Señor, Padre de las misericordias, acaba de usar conmigo una de esas grandes misericordias, dándome luz para conocer mi mala vida y gracia para detestarla con toda mi alma.»

Así empieza Pinto su pública retractación.

¿Qué les parece a Vds? Miro que hablar de «amadísimos hermanos de Jesucristo», un hombre, que aún suponiendo sincero su arrepentimiento, necesitaba todo lo que le resta de vida y aún creo, algo más, para poner su conciencia, sus manos y sus labios en condiciones de no ofender al prójimo, cuanto más a Jesucristo, al Dios Omnipotente, para quien nada hay oculto y que desde luego tiene que ver que en ciertas conciencias encallecidas por la infamia y el vicio no cabe el arrepentimiento leal y sincero como debe deseárselo la iglesia y menos esa luz y gracia que dice Pinto; lo que de seguro verá el Cristo invocado, a la vez que ofendido por Pinto, es un estómago muy elástico, capaz de las mayores bajezas, a cambio de la satisfacción de un apetito y esto, francamente aunque se empeñe Santa Casilda y demás santas de la celestial Corte, Dios no lo quiere y su Iglesia debe rechazarlo.

«Miro mi pasado y me horrorizo.»

¡Ya lo creo! ¡es para horrorizar a cualquieral es la única verdad que dice Pinto el Platero entre todas sus majaderías y sandeces; como creo que en esa Gloria que él intenta escalar, por la falsía y el engaño debe haber tres seres, los mas sagrados y respetables para el hombre, ó sean una madre, una hija y una esposa, que fueron llamadas allí, quizá antes de tiempo, por quien se horrorizaba al ver la conducta moral é intachable del desdichado arrepentido de ahora ¡ya ven Vds si es para que se horrorice el nuevo católico!

Después de los dos párrafos copiados y el principio del otro, viene el hombre a modo de prólogo diciendo, «que tiene 58 años, que es un modesto artista, y... que quiere dar datos de su mala vida»; y cuando nos preparábamos a leer verdaderos horrores, pues creíamos que el del lunar, nos iba a contar todos los negros lunares, de su vida privada, nos encontramos ¡oh sorpresa! que su frágil memoria olvida el tiempo pasado, que dedicaba a escribir anónimos a honradas familias, esparciendo la infame calumnia, entre ellas; a desamparar un hogar, que tenían obligación de sostener, para irse a vivir a costa del vicio de Celestinas, que dejaban sin vida é intereses a desgraciados extraviados, que inocentemente se dejaban arrastrar por los mentidos halagos, y que una vez en la red, no podían salir de ella por las amenazas del guapo de la hembra a quien de buena fé creyeron; cuando creíamos, repetimos, leer todo esto, como sincera y leal confesión de de un verdadero arrepentido, nos encontramos con que Pinto se mete de rondón en la gloriosa y nos cuenta una serie de cuentos que cuadra mal a un arrepentido, puesto que Dios, odió siempre la mentira y la Iglesia la condena.

Y que miente, vamos a demostrarlo.

Dice que «empezó su calvario sirviendo lleno de entusiasmo la causa de la gloriosa y que la Junta revolucionaria le honró con la Jefatura de una sección de carabineros y un pelotón de paisanos para ir a Monterrubio en busca de don Tomás Sánchez Ventura».

Mientes, como... un mal arrepentido.

No dudo fueras del pelotón como... el Parejo de la Zarzuela ¿pero jefe? ¿honrar la junta a Pinto el del lunar con el mando de carabineros y voluntarios? vamos hombre, eso se lo cuentan a la tapia que a todo dice amen y

a nada contesta. Y respecto a que fuiste a Monterrubio, lo creo, pero seguramente fué huyendo por si se perdía algún estacazo y te lo encontrabas ¡Oh! si la fuerza estuviese en las palabrotas, ¡qué valor tan grande el tuyo!

Pero... entra lo bueno.

Después de un párrafo sentimental... de a cinco céntimos la entrega, donde hay escenas patéticas, como la de al pasar por la Plaza Mayor presentarse su anciana madre «llorosa» y contestarla —¡Paso, madre, que vengo de prestar eminente servicio a la libertad!— ¡¡buen patriota!! y..... ¡¡buen embustero!! llega a la calle de la Rúa y se fija en que la puerta de la casa de la Corneja está destrozada y aunque la modestia de Pinto, no se lo deje decir, suponemos que llevado de nobles y desinteresados sentimientos entra en la casa y ¡horror de los horrores! se encuentra un hombre muerto, una caja de caudales por el suelo, con agujero en forma de ángulo y con la rebaba hacia arriba manchada de sangre y... monedas de plata por el suelo. Pregunta a un don Simón y se entera ¡oh dolor! de que ya es tarde para... ejercer la caritativa misión que allí lo llevara.

¡Oh Pinto, Pinto! ¡que cosas hace decir a los hombres... el estómago!

Signe el arrepentido platero hablando y nos cuenta que después «fue miliciano, mas tarde cantonal y que mandó una compañía, y luego masón de donde se salió por el hastío que le causaba sus ridiculeces».

Bueno, lo de miliciano será cierto, pero lo del mando de la compañía, corre parejas con lo de la jefatura de los carabineros, que nada es verdad, a lo sumo, sería uno de tantos que cobraba 250 de plus, por sostener el cantón, y respecto a lo de la masonería, como allí eran todos hombres desalmados, sin conciencia y sin honor, como Pinto el platero, tan honrado y de buenas costumbres no cabía, y por eso lo echaron de la logia, para que no se contaminara de los demás.

«Pero aunque abandoné la masonería, no dejé de pertenecer al gremio republicano, no menos pernicioso y detestable que el de los masones. En él he seguido hasta hace poco tiempo, en que Dios, abriendo misericordiosamente mis ojos a la luz de la verdad, me dió fortaleza para abrazarla por entero y confesarla, como lo hago, con grandísimo gozo de mi alma, a la faz de todo el mundo.»

Alto ahí... señor Pinto.

Séres como usted, podrán llamarse ellos republicanos, pero serlo de fe y corazón... eso jamás; ¡está muy alta la República para que la llegue y manche la baba de los reptiles!

¿Y cómo se atreve usted a decir que hasta hace poco tiempo ha figurado como republicano, cuando hace más de ochos años anduvo pordioseando de puerta en puerta para que le dejaran ir como obrero católico en la peregrinación que fué a Roma, y que por cierto lo despreciaron y no lo quisieron ni como obrero, y menos como católico?

Bomba final.

«Todavía no ostento en mi solapa el Sagrado Corazón, porque quiero hacer méritos para ello. Pronto, sin embargo, espero llevarlo; pero en el exterior, para que reciba los aires puros. El dos de éste, fiesta de la Purificación de Nuestra Señora la Virgen María, me confesé y recibí la sagrada Comunión en la capilla del Seminario de mano del dignísimo y reverendo Padre As, tudillo, de la compañía de Jesús, el cual será mi Padre espiritual hasta que Dios quiera, muy a gusto mio. Poco tengo, después de la Virgen, una Madre, que ha hecho conmigo oficio de ángel. No digo su nombre por no ofender su modestia...»

Es lo que tiene de bueno este Pinto de tantos pecados; se conoce él mejor que nadie; así es, que por eso dice lo del «Corazón al aire libre», por que sabe muy bien, que si lo pone interiormente, se puede axfisiar al respirar ciertos miasmas que despiden ciertos cuerpos llenos de ruindades y miserias!

¡Pobre Cristo! ¡Yo creo, que si sabe que ha de servir de adorno en

ciertas solapas, no nace, ó se muere antes de redimir al hombre!

Y respecto a lo de la «Virgen María, confesión, comunión, padre espiritual y... Compañía de Jesús etcétera, etc. decimos a Pinto el tino aquel de moda por tanto tiempo.... Adios Mané... y al padre espiritual y Compañía de Jesús le cantaremos aquello de...

Buena chica te llevas picaronazo

En cuanto a la nueva Madre de Pinto, que le ha servido de ángel y que no quiere decir su nombre, ya la conocemos y por cierto que si sigue metiéndose en las honduras que hace tiempo se mete, va a ser cosa de enseñarla cual es el oficio de la mujer y el deber de las señoras, porque no hay que empujar tanto, no vaya a sentirse la tapia.

Ella, que siente a la mesa a todos los Apóstoles que quiera, como hizo con Pinto y que procure no le resulten Judas, pero que no sirva de instrumento ciego é inconsciente a Frailes y Jesuitas para calumniar a la República y a los republicanos, porque ante eso... no guardamos respetos a nadie.

Y ahora, para concluir con este asunto, que es de los que producen verdadero asco al estómago, dos palabras, en justificación de la molestia producida a nuestros lectores.

Como decimos al principio, si se hubiera tratado de Pinto sólo y hasta de «El Siglo Futuro», nuestro despreciativo silencio, hubiera sido la contestación; pero El Lábaro y La Semana Católica con mefistofélica intención, dá cabida en sus columnas a la retractación copiada, y el callar, sería cobardía, enfermedad que no padece la redacción de EL COMBATE.

La gente de El Lábaro como la de La Semana, conocen bien a Pinto y a la mayoría de los republicanos; saben y le consta, que el último arrepentido, es como aquél Judas que veudió a su Maestro por treinta dineros, y que todo cuanto ha escrito ó inspirado, es por las dos pesetas diarias en que ha alquilado su arrepentimiento y su valor para extender la calumnia contra los republicanos; saben también de antiguo que ciertos seres como el repetido Pinto, son como el carbón, que cuando no quema, mancha, y sin embargo de esto, le abren los brazos y le admiten bajo su protección; allá ellos, sabrán por qué y deseamos que aproveche el hallazgo.

Pero por si acaso hemos de repetirles, que si el alquiler lo hicieron por que en sus filas faltase un bravo que sirviera de vil instrumento a pasiones y deseos ruines é innobles, se equivocan por completo, porque aparte de que la guapeza del alquilado, corre parejas con la del célebre Capitán Araña, nosotros no hemos de volver a ensuciar más plumas para ocuparnos del nombre de Pinto, porque después de lo dicho hoy, hemos limpiado el tintero y tirado la pluma por no poder sufrir los hedores que emanaba y no es cosa de andar todos los días, renovando material, pero si dirigiremos los proyectiles, al verdadero blanco, que si hoy está en la penumbra y detrás de la tapia, somos nosotros más que suficientes para sacarlo a terreno abierto, donde se vea y desde allí, que se defienda como deben hacerlo los hombres, pues de lo contrario si se obstinan en no descubrir el cuerpo, tendremos que emplear con ellos el procedimiento que

se emplea con los reptiles... aplastar-
les la cabeza en la propia madriguera.
El que avisa no es traidor, con
que... tiene la palabra *El Labaroy La
Semana Católica*.

SECCIÓN OBRERA

A UN PROPIETARIO

Ya estamos en pleno Marzo, y por lo tanto, caminado *cara al bien*, ó sea hacia los días grandes; esos días tan deseados por aquellos que cierran sus obras cuando los días son pequeños.

¡Los días grandes! Esta es la frase puesta á diario en los labios de los que explotan el trabajo y llega la falta de humanidad de algunos propietarios, hasta el extremo de que paralizan sus obras á fines de Octubre, dejando en la miseria á infinidad de familias, sin que ya que esta no les duela, sientan al menos mirando á sus propios intereses, los deterioros que la obra abandonada ocasiona.

De alguno sé yo, que ha consentido tener una obra en construcción, durante dos meses paralizada; las maderas á la intemperie, sin el abrigo de la pintura; macizos descubiertos sufriendo la lluvia y el sol; en una palabra, ocasionándose así mismo tantos perjuicios, como á aquellos obreros que, despedidos de la obra por ser *los días chicos*, dejaron desde aquel día de tener pan para sus hijos.

Ese propietario, empleado del Estado, y que percibe un sueldo á cuyo pago nosotros contribuimos, lejos de ir á su oficina á la hora de reglamento, ó sean las nueve, vá á las once, ó no vá, y lo mismo percibe su sueldo, es decir, que para él, siendo todos los días chicos, percibe siempre el mismo salario, por cierto más crecido del que algunos disfrutamos, exponiendo más, material é intelectualmente hablando.

Dicho señor, que por su profesión debiera conocer la ley, ha saltado sobre la de «Accidentes del Trabajo», puesto que en su obra se ocasionó uno del que no dió cuenta alguna á quien debiera y está mandado hacerlo.

No quedó su nombre mejor parado que la ley ante las clases trabajadoras de Salamanca, puesto que estando el gremio de carpinteros á mayor altura en ésta que en otras capitales, despreció el trabajo de carpinteros que saben y cumplen con su deber, trayendo huecos de Madrid, que solo pueden compatir con los de Pedrajas.

Muchos más detalles conozco y pudiera aducir á propósito de la obra de este señor, y que no hago, porque no es mi objeto ensañarme, sino poner al descubierto á los que escudados con los millones y la posición oficial, abusan de ellos en perjuicio de la clase obrera, solo conocida en los días grandes.

Y á los obreros les aconsejo que en lugar de encubrir estos defectos, los hagan públicos á su debido tiempo, pues quizá habiéndolo hecho con este señor, le hubiéramos demostrado que puede más cuando la razón les ayuda, una federación obrera, que un burgués adinerado.

Manuel Millán

METERSE EN HONDURAS

El Domingo anterior circuló gratis el *amorcito* una hoja firmada por el nuevo administrador del Colegio de San Ambrosio don José Manuel Bartolomé, para explicar, según él, el verdadero alcance de la cuestión, á los incautos que se dejan alucinar por lo que escribe EL COMBATE.

Nunca creímos que nuestra modestísima publicación, excomulgada y prohibida su lectura por el señor Obispo, diera lugar á polémicas públicas, con sacerdotes que debían ser los primeros en obedecer las órdenes de su pastor, máxime si se tiene en cuenta, ese cura de almas ó de cuerpitos ha sido respetado por las críticas ó censuras, mejor ó peor hechas del periódico á quien públicamente provoca, apesar de los sueltos de la prensa que al día siguiente aparecieron, con idéntica redacción que la hoja, manifestando el profundo respeto que el autor guardaba á las personas, que es tanto como confesar... «Señores redactores de EL COMBATE: Reconozco que la he metido hasta el corvejón, pero apelo á vuestra caballerosidad para que me perdoneis y no habléis nada de mi atildada personalidad.»

Pero, como siempre, nosotros sortados á ciertas solicitudes de ciertas gentes, empezamos por hacer una aclaración para justificar nuestra actitud con el cura Bartolomé y es, que invitamos á los lectores que lean todos los artículos referentes á el asunto de las becas y si encuentra una sola línea que pueda ofender al señor Bartolomé, como hombre, como cura, ni como administrador, desde luego nos consideramos incapacitados para seguir escribiendo de este y otros asuntos pues á la exactitud de lo dicho damos en prenda nuestra caballerosidad.

Pero si antes hemos sido comediados, con quien por lo visto no sabe agradecerlo, desde este momento nos desligamos de toda consideración, y... adelante en nuestra empresa para demostrar al nuevo administrador, que su célebre Hoja deja sin contestar á EL COMBATE; y que si quiso hacer ver á sus nuevos amos los Patronos y en particular á su señor el Obispo, que es estudioso y activo para el cargo que le adjudicaron, con sorpresa de todo el mundo, debe aguardar otras ocasiones pues como todo lo haga, como la defensa que hace en la hoja, adios becas, adios Colegio y... adios Patronos.

A Cristo por meterse á Redentor, lo crucificaron; pues si usted, señor Bartolomé, sin ser Cristo ni mucho menos, se mete á redentor de lo irredimible, qué espera ha de sucederle?

Ahora, si usted ha publicado la Hoja para salir de la oscuridad en que se encontraba, y para que el público sepa quién es calleja, y se lije en su aristocrático corte eclesiástico, su elegancia y su figura, eso es otra cosa, pero con que usted nos lo hubiera dicho particularmente, hubiéramos hecho su presentación, sin dejarnos en el tintero nada de su vida ejemplar como tal sacerdote, desde que salió de Ledesma, hasta cuando estuvo en Rollán etc. etc., porque nosotros, aparte de modestias, sabemos mucho en cuestión de curas, canónigos y demás de la clase.

Pero dejemos esto para otra ocasión y... vamos con la Hoja.

El cura Bartolomé dice que escribe la Hoja, no para consolar á EL COMBATE, sino para hacer la verdadera historia de la cuestión, sin querer polémicas y para dar cumplida contestación á las alusiones que le hemos dirigidos.

El cura señor Bartolomé, falta á sabiendas al octavo mandamiento.

No quiere polémicas y las busca: habla de alusiones dirigidas, y no le hemos mentado más que para dar no-

ticia de su nombramiento, como le consta y sabe el propio interesado; ¿ó es, porque sintiéndose administrador, le ha molestado que de todos hayamos hablado menos de él? si es así, no se apure el joven don José, que nosotros nos encargaremos de que lo conozca todo el mundo.

Y... vamos con la historia que nos cuenta el elegante administrador.

Como quien pone una pica en Flandes, ó da la verdadera solución al problema planteado, ocupa columna y cuarto de la Hoja para copiar la cláusula 11 y siguientes de la Memoria de don José Vidal y Serrano, en las que habla de la creación de un Colegio y las R. O. que se dieron en los años 66 y 67, aprobando el Reglamento y los Estatutos que se hicieron por el Patronato de entonces.

Muy bien, señor Bartolomé; si quiso demostrar que como administrador conoce en el poco tiempo que lleva desempeñando el cargo, la Memoria, Reglamentos y Estatutos, pudo fijarse en que antes que usted, la conociamos nosotros: que en los sendos artículos que usted nos dice, no hemos negado lo del Colegio, ni lo de los Estatutos, pues hasta de éstos últimos, recuerdo nos ocupamos, cuando decíamos no habria estudiante de facultad libre que se sujetara á vestir el traje que se decía de reglamento, pues todos resultarían Pantojas, con su levita y patalón negros, sombrero del mismo color, y todo muy modesto; y para que usted vea lo conocemos á fondo, hay también una cláusula en esos Estatutos que dice poco más ó menos: «El cargo de Director administrador del Colegio, será desempeñado por un cura de reconocida moralidad y virtudes en la diócesis»; pero claro, desde el momento en que supimos que usted había sido el agraciado, nos creímos relevados de señalar esta cláusula, por estar cumplimentada á la perfección, sobre todo, en la parte moral y virtuosa. ¡Va ve usted, con José como estamos enterados!

Ahora de esto que copia V. y que nosotros ya lo habíamos dicho y reconocido, á los pujos de cumplir con la Memoria, desarrollados de pronto en el patronato, hay una gran diferencia máxime cuando el mismo testador iudicaba -que si por causas ajenas al patronato, ó por conveniencia de la Institución del Colegio, se diera las becas libres á los llamados á disfrutarlas».

Y dígame V. don José si desde el año 56 hasta el presente se ha estado cumpliendo con la Memoria en el modo y forma que indica la última cláusula acotada, sin que á nadie le haya parecido mal, si no todo lo contrario, ¿á qué se saca ahora á plaza pública lo de exacto cumplimiento del deber cumplimiento de la Memoria y que se yo cuantos cumplimientos?

Por que todo eso que V. nos cuenta del periodo revolucionario, pleitos sostenidos etc. etc. todo es música celestial, porque aunque así fuera, V. mismo confiesa que el año 85 declararon los patronos á propuesta del Presidente que, («siendo en la actualidad bastante desahogada la situación económica de la fundación que rigen creían llegado el caso de cumplir literalmente con lo dispuesto por el testador»).

Si en el año 85 habia bastantes fondos y no habia esas revoluciones ¿por qué no se fundó ese Colegio? ¿quiere saberlo? pues sencillamente porque los patronos de entonces Rector y Sindico aunque ovejas del rebano, les importaba poco la cayada del pastor, cuando seguían el buen camino, pero ahora es otra cosa, porque encontrando repetido pastor, ovejas mas sumisas, las dirige donde quiere y le conviene.

A los patronos antiguos les importaba más el bien de los salmantinos; á los actuales les importa mucho más... la amistad y complacientes sonrisas del Padre Cámara, esa es la diferencia, y en eso estriba todo, señor Bartolomé.

Dice que nadie se explica la cam-

paña de EL COMBATE en este asunto á no ser por que se haya relevado á la antigua administradora hermana de un inspirador del periódico.

Ven Vds.. decíamos que don José la metia y la metió; apesar de sus profundos respetos á las personas.

Antes, mucho antes, que se acordara de V. no el Obispo, sino, quien V. sabe, para ese cargo y por lo tanto antes de estar vacante, EL COMBATE inspirándose en un suelto de «El Adelanto» trató la cuestión y dijo ya sus presentimientos del paradero que á la larga habian de tener los fondos del Colegio.

Con que ya ve V. amigo Bartolomé que cuenta teníamos nosotros con la antecesora de V; creimos entonces como ahora, que el Obispo en vez de Colegio de Facultades libres, queria fundar otro erudito de curas y por eso lo combatíamos entonces, ahora, y siempre.

Sigue don José y dice:

«Tampoco el Fundador debe inspirar á ese semanario grandes simpatías, por cuanto que era sacerdote, y no está acostumbrada esa publicación á amparar á ningún clérigo.»

Hay que distinguir, no negamos nuestra prevención á los clérigos, pero ¡hay clases! señor Bartolomé.

Al clérigo (como V, los llama) que se concrete á su evangélica misión, sin meterse en honduras, lleva vida ejemplar, es modesto, casto y humilde, tiene nuestros respetos; el que por el contrario, es fatuo, presumido y conoce la castidad y la humildad por el forro, á ese no le guardamos ninguna clase de consideraciones y como al fundador no le conocemos mas que por su obra del Colegio, desde luego nos inspira simpatías y más si se tiene en cuenta que en el artículo de la Memoria revela mucho conocimiento de la clase cuando se ve en ella un espíritu de desconfianza y avisa á sus herederos por aquello, de si alguno se equivoca, y se incauta de lo que no le pertenece.

Nuestro don José deseaba hacer méritos cerca del señor Obispo, y aprovechando la Hoja, dice:

«El Prelado, con sus codicias episcopales (ne necesita valor para llamar en Salamanca, codicioso al Padre Cámara, cuando no se da en ella un paso sin encontrarse con mucho dinero que ha gastado en obras importantes); el Prelado, repetimos, se las arreglará, según el periódico, para que el Seminario y el Colegio de Calatrava se absorban y anexionen al de San Ambrosio».

Vamos, don José, cálese usted y no se meta en honduras, que en eso de las «codicias episcopales» no está usted fuerte, y si lo está, revela la misma intención que un Miureño y le gusta le recreemos el oído con tantas y tantas cosas como han digerido en el Palacio Episcopal, administradas por EL COMBATE y sin un mal dolor de estómago.

Y para concluir por hoy, tan solo por hoy, entiéndalo usted bien don José, le diremos:

Que nos alegamos mucho que lo de la casa del Colero y lo de las tres mil del ala no resulte cierto, también por ahora, porque eso es prueba que la campaña de EL COMBATE produce sus efectos, y que en esta cuestión hemos hecho el papel de mal cazador, muy á gusto nuestro, aunque no sea del Obispo ni de usted, porque por lo visto, hemos espantado la caza que tenían preparada.

VERDE Y AZUL

¿Con qué Pinto se ha convertido?

Bueno; á él, que haga buenas digestiones; á los católicos nuestra enhorabuena por haber llevado á su piara tan enorme borrego.

Nosotros, muy satisfechos, pues como en una casa hay todo género de habitaciones, la letrina ha quedado limpia.

Imp. de EL COMBATE.

SECCION DE ANUNCIOS

ATENCION

EN EL ALMACEN DE VINOS

MANUEL GARCIA DEL TESO

Hay grandes existencias de AGUARDIENTES, LICORES y VINOS de RIOJA-VALDEPEÑAS, BLANCO Y JEREZ de superior calidad, puros y á precios sumamente económicos.

Cántaro de vino puro de mesa desde SEIS PESETAS.
Id. id. de Jerez superior, VEINTE id.

Se vende por litros y medios litros.
Especialidad en Aguardientes de todas clases.

Único establecimiento donde se expende vino de VALDEPEÑAS y RIOJA al por mayor y menor.
Se sirve á domicilio.

NO CONFUNDIRSE.—DOCTOR RIESCO, NUM. 29—

PLATEBIA, JOYERIA Y RELOJERIA

Vda E HIJOS DE FERNANDO GARCIA

SALAMANCA

Casa fundada en el año 1810. Gran surtido en artículos, tanto nacionales como extranjeros.
Especialidad en artículos del País, garantizando su construcción, solidez y economía.
Se fabrica toda clase de alhajas.

SE COMPRA TODA CLASE DE MONEDAS DE ORO

10—Poeta Iglesias de la Casa.—Salamanca

LA VASCO-NAVARRA

COMPANIA DE SEGUROS A PRIMA FIJA

CONTRA LOS ACCIDENTES DEL TRBAJO

Establecida con arreglo á la ley de 30 de Enero de 1900, y garantida con el depósito de 225.000 pesetas

CAPITAL SOCIAL 4.000.000 DE PESETAS, DOMICILIO SOCIAL, PAMPLONA

Desde su creación ha pagado más de 1600 siniestros, cuyo importe ha ascendido á 150.000 pesetas, comprendida la asistencia facultativa prestada á los socios lesionados.

DELEGADO EN LA PROVINCIA DE SALAMANCA

DON SEGUNDO HERNANDEZ IGLESIAS

Plaza Mayor, 37.—Principal

LAS ELEGANTES Y ACPEDITADAS MARCAS EN SOMBREROS

CHRISTYS Y SCOTT

se venden en la plaza Mayor, números 25 y 37
comercios de

ARTURO POZUETA

Grandes surtidos en gorras y sombreros de todas clases. Precios sin competencia.

ALMACEN DE CARBONES MINERALES DE COK Y BREZO

MARIANO MUÑOZ NAVARRO CALZADA DE TORO

Este antiguo y acreditado Almacén que antes estaba situado frente á la Plaza de Toros Vieja, se ha trasladado á los espaciosos almacenes construidos al efecto en la Calzada de Toro, donde encontrarán sus muchos favorecedores, un gran surtido en cuantas clases comprende el ramo y á precios sumamente arreglados.

TARIFA DE PRECIOS

Cok especial para cocinas y estufas, el quintal.	3 pesetas.
Hulla granada ó galleta, quintal.	3 id.
Brezo, el sacco.	2,50 id.
Hulla fraguas.	2,75 id.

Se sirve á domicilio sin aumento alguno en el precio.
Exportaciones á cuantos sitios se desee.
En wagnones completos, rigen los mismos precios que en las casas productoras.

ENCARGOS Y PEDIDOS A

MARIANO MUÑOZ NAVARRO

CALZADA DE TORO—SALAMANCA

CARNECERIA

DE

BERNARDO DE ANTONIO

DOCTOR RIESCO, 76

Se vende carne de vaca y ternera clase superior.
Carne de vaca, picada para mondongos, DIEZ REALES menos en arroba que los precios hoy corrientes en los demás establecimientos.

NO CONFUNDIRSE: DOCTOR RIESCO, 76, SALAMANCA

DISPONIBLE

¡INCREDIBLE VERDAD!

Única y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, cuyo valor supera siempre á su coste. Objetos de oro de ley, garantizado, (18 quilates), con hermosísimos y espléndidos brillantes, químicamente perfectos, de más valor, por su constante esplendor y limpieza, que los verdaderos. Descomposición de luz, dureza, lapidación perfecta, imitación maravillosa.

5.000 PESETAS

se regalan á quien distinga estos brillantes ALASKA de los legítimos.
Anillo para caballero, oro y brillante, ptas. 50. Idem para idem (brillante muy grueso), 100 idem. Alfiler, idem idem, 25 idem. Alfiler idem id. (brillante muy grueso) 50 idem. Anillo para señora ó señorita, idem idem, 25 idem. Pen-dientes (par) para señoritas, idem idem 25 idem. Idem para señora, id. idem, 50 idem. Idem para idem. (brillantes gruesos), 100 idem. Idem para niñas verdadero regalo), 25 idem.

Se envían franco de todo gasto por correo en cajitas certificadas y declarada mercancia, para toda España, é Islas.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en billetes del Banco de España, en carta certificada ó valor declarado.

Envíese la medida de los anillos, tomándolos con un hilo alrededor del dedo. No se hacen descuentos; no se conceden representaciones ni se envían catálogos, dibujos ni muestras.

A todo compra por que no se conforme con la mercancía se le devolverá inmediatamente su importe. Todo pedido se despacha el mismo día de recibido.

Dirigirse al representante general y único de la Sociedad Oro y Brillantes, Am; Alaska, G. A. Buyas, Corso Romana, 18, Milán (Italia).